

## La Anunciación de Gerard David

*Hna. Lic. María de Jesús Sacramentado Riera, SSVM*

Estamos contemplando en la tapa de nuestra revista Dialogo una delicada anunciación pintada por el artista holandés Gerard David.

¿Quién era Gerard David? citemos primero algunos datos de su vida, los cuales conocemos gracias al estudio cuidadoso del inglés W. J. H. Weale y del historiador de arte Eberhard F. von Bodenhause, alemán, quien publicó una monografía del artista en el 1905, junto a un catálogo de sus 43 obras.

Gerard David nació en la ciudad de Oudewater, ubicada en la región más pequeña y más fértil de los Países Bajos; la provincia de Utrecht, conocida como el «corazón verde» por sus paisajes tan pintorescos, donde los vemos tantas veces representados en los fondos de los cuadros de los artistas flamencos.

El artista Gerard David de pequeño se dedicó al arte en su ciudad natal, trasladándose luego a Haarlem donde se formó en torno a los artistas Albert van Oudewater, Dirk Bouts, gran artista holandés que pinto sobre todo en Lovaina; así también como el joven Geertgen tot Jans conocido como «Gerardito de la orden de San Juan Bautista».

Más tarde, ya en el 1483, llegara a Brujas. Esta ciudad belga, la «Venecia del norte», de aspecto medieval, con sus puertos, muelles, castillos, verá madurar su estilo. Aquí es donde Gerard David desarrollará la mayor parte de su obra.

En esta época era común que existieran en algunas ciudades gremios o cofradías, llamadas a veces *gildas*, muchas de origen medieval,

que tenían como patrono al evangelista San Lucas, ya que era considerado el primer pintor de la Virgen María. En los Países Bajos las primeras gildas fueron en Amberes y Brujas, las cuales fueron modelos para las demás. A estos círculos o asociaciones ingresaban los escultores, pintores, orfebres, etc. Se hacían competencias entre ellos, regulaban el aprendizaje de los alumnos en arte, la carrera de los artistas, su producción, el comercio de sus obras, etc.

A la cofradía de San Lucas en Brujas ingresó Gerard David, uniéndose a los pintores flamencos. Allí conoció las obras maestras de los hermanos Hurbert y Jan van Eyck, las del artista flamenco Rogier van der Weyden, de la cofradía de Bruselas, a Hugo van der Goes, quien pertenecía a la cofradía de Gante, unos de los pintores flamencos más importantes después de la muerte de Jan Van Eyck.

En ese momento el decano de la cofradía era el artista Memling, quien será en realidad el maestro de Gerard David. De él tomara la manera de pintar la figura humana con el mayor realismo posible. Su maestro posiblemente de origen alemán, estuvo en Bruselas y Brujas, fue un pintor conocido en su época a quien le encargaban obras de distintos lugares, fue uno de los pintores favoritos de la reina Isabel la Católica. A la muerte de su maestro, Gerard David será decano de la cofradía, llegando a ser en ese momento el principal pintor de Brujas.

Su esposa también era artista, Cornelia Cnoop, dedicada a la miniatura, quien era hija del decano de la cofradía de los orfebres.

Pintó muchas obras religiosas como «Los desposorios de Santa Catalina», «la Virgen y el niño con cuatro ángeles», «el bautismo de Cristo», «la Virgen de la papa» (donde está dándole de comer al niño), muchos retablos, trípticos, y dípticos, pintados sobre madera con óleo.

Gerard David falleció en Brujas, en el año 1523, y fue sepultado allí, en la iglesia medieval de Nuestra Señora, donde se encuentra la *Transfiguración*, una de sus obras. Luego de su muerte la escuela de

## NUESTRA TAPA

Brujas decayó, y paso a ser Amberes (Bélgica) el centro artístico más importante.

*¿Qué estilo tenía Gerard David?* Sus obras son consideradas como las de un artista tardío dentro de la escuela flamenca, aunque supo conservar el estilo del flamenco primitivo.

Este estilo se dio a finales del gótico, su nombre «flamenco» deriva de Flandes, la cual pertenecía en esta época al ducado de Borgoña, los grandes mecenas del arte gótico. Los maestros del gótico flamenco formaron a muchos artistas de toda Europa pero sobretodo del norte, siendo muy admirado por los españoles. Al estilo lo caracteriza especialmente el detallismo de las miniaturas que se ve en los paisajes de los fondos, en la decoración de los ropajes, el detalle de las joyas, el trabajo de los retratos, pero a pesar de este acentuado realismo en la figura humana, en la naturaleza, no dejaron de transmitir en sus obras una gran espiritualidad.

En las obras de Gerard David nosotros podemos ver este estilo, el uso de la perspectiva, su tratamiento suave y delicado de los detalles, el uso de colores brillantes muy propio de él, las luces y sombras, la extraordinaria minuciosidad en las ropas, paisajes, en el que mostró una gran maestría.

*La Anunciación de Gerard David.* Esta pintura, de dimensiones pequeñas, se encuentra en el museo Metropolitano de Arte. La escena se encuentra dividida por un marco de madera representado el ángel Gabriel a la izquierda y Nuestra Señora a la derecha. A pesar de ser conocido Gerard David por su gran colorido, no lo vemos en esta anunciación ya que está pintada con pocos colores. Este modo de pintar la anunciación ya lo vemos antes en otras anunciaciones como por ejemplo en Van Eyck, y en su maestro Memling.

*El fondo:* no encontramos en el fondo detalles, ni una habitación que nos recuerde la casita de Nazaret o un paisaje, sino que la escena se desarrolla dentro de un sombrío nicho, coronado con un arcosolio, cuya oscuridad parece enmarcar las figuras claras de la anunciación.

*El ángel Gabriel:* ingresa a la escena por la izquierda y con su movimiento nos dirige la mirada hacia la Virgen. Entra vestido con túnica blanca, tan larga que cae sobre el peldaño del nicho, ceñido con una delicada cuerda, trayendo en su mano izquierda un cetro, símbolo del mensajero, porque él es el gran mensajero tan esperado por todos los hombres. Sus palabras son manifestadas en el



gesto de hablar que hace con su mano derecha alzada. Su figura está iluminada desde arriba, cayendo una luz suave sobre su hombro izquierdo, pareciera indicar su envío por parte del Padre. Su rostro joven, se encuentra concentrado en un punto, su mirada no se posa en la Virgen, sino que vuelto hacia arriba contempla el Espíritu Santo. Contempla lo que no hace poco acaba de anunciar a la Virgen: *el Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra* (Lc 1,34).

## NUESTRA TAPA

*La Virgen María:* está de pie en la derecha. Este lugar acentúa más su figura, su dignidad sobre la del ángel, quien avanza hacia la derecha según el sentido de la escritura griega y latina. La escena se vuelve así una narración, enfatizando la imagen de María que se vuelve el punto de llegada.

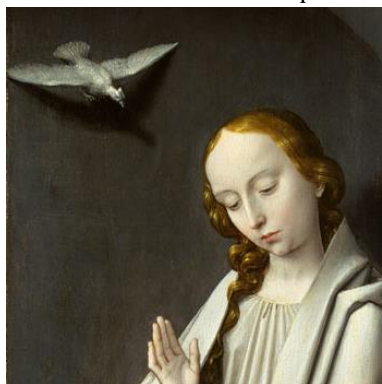
Está de pie, resaltando de esta forma su nobleza, prudencia, su sabiduría. Levantada, expresa con fuerza su vigilancia, es la Virgen prudente, como las vírgenes de la parábola evangélica, en contraposición a Eva, que se deja seducir por la serpiente. Con delicadeza sostiene en su mano izquierda el libro de las sagradas escrituras que acaba de leer o de cerrar al recibir el anuncio del ángel: *concebirás y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús*. Los designios de Dios son grandes pero ella acepta dócilmente y este acto de su voluntad es manifestado de dos maneras, por la postura de su figura curvada hacia adelante con su cabeza inclinada mirando hacia abajo y por el gesto de su mano derecha con la palma hacia el exterior a la altura del pecho. Este gesto es propio del que espera recibir algo de lo alto, como la postura orante. Ella recibe de lo alto el poder del Altísimo. La Virgen orante de pie, continua siendo la virgen anunciada, no con los brazos extendidos, sino en un movimiento más contenido.

La Orante expresa la total apertura al don de lo alto, evocando inmediatamente el misterio de la encarnación y su concepción virginal. Concepción



purísima, generación virginal, presentada claramente por Gerard David a través de los colores elegidos para su anunciación, el blanco. Todo es claro, la Virgen está toda vestida de blanco con una túnica y manto de pliegues rígidos, también las vestimentas del ángel y la paloma.

*El Espíritu Santo*: desciende de lo alto hasta la Virgen, en forma de paloma vuela junto a su rostro, dirigiéndose hacia su oído. Este tema se relaciona con la concepción a través del oído tan comentado por los padres de la Iglesia. Nuestra Señora lleva en su seno a quien concibió primero por la fe.



La escucha de María es fecunda, como magníficamente lo interpreta Agustín: La Virgen María dio a luz creyendo a aquél que concibió creyendo...más dichosa es María percibiendo la fe de Cristo que concibiendo la carne de Cristo...de

nada hubiera aprovechado a María su cualidad de madre, si no hubiese engendrado a Cristo en su corazón más felizmente que en su cuerpo. El escuchar, es símbolo de la obediencia a la palabra. La simbología patrística e iconográfica ha interpretado este evento con la *conceptio per aurem*, según el cual «la muerte entró a través del oído de Eva, por esto la vida entró a través del oído de María». Y Tertuliano: «Como la palabra del demonio, creadora de muerte, había entrado en Eva aún virgen, de modo análogo debía entrar en una virgen el Verbo de Dios, edificador de vida, para que lo que cayó en perdición fuese reconducido a la salvación por el mismo sexo; Eva había creído en la serpiente; María creyó en Gabriel: el pecado que Eva cometió creyendo, fue borrado por María creyendo». Su inmensa fe y amor maternal que tenía en su alma fueron el seno donde acogió al Hijo de Dios antes de darle acogida en el seno de su cuerpo. Por la fe esta Virgen fue Madre sin dejar de ser Virgen.

## NUESTRA TAPA

*Madre Virgen:* Dos privilegios unidos en María, su virginidad inseparable de su divina maternidad. En ella se cumple la profecía de Isaías: *la Virgen concebirá y dará a luz un hijo* (Is 7,14). También lo atestiguan las palabras del ángel a José: *lo que en ella ha nacido es del Espíritu Santo* (Mt 1,20). María es fecunda y es Madre únicamente por la operación del Espíritu Santo. Por su concepción milagrosa, por su divina maternidad podemos llamarla la Esposa Inmaculada del Espíritu Santo. El obró en ella de manera prodigiosa la encarnación del Verbo, formando la humanidad sacrosanta del Salvador, sin menoscabar su virginidad. *«Mas para que no fuera así, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho a semejanza de los hombres. ¿Dónde? En la virgen María. Hablemos, pues, algo de ello, si es que podemos. Un ángel hace el anuncio, una virgen lo escucha, cree y concibe. En el alma se hace presente la fe, y en el vientre, Cristo. Ha concebido una virgen; asombraos: una virgen ha dado a luz; asombraos más aún: después del parto permaneció siendo virgen. ¿Quién, pues, narrará este nacimiento?»* (San Agustín, sermones de Navidad).